

DIÓCESIS DE
TERUEL Y DE
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia



Agape

20 de septiembre de 2020

domingo de la "JUSTICIA" de Dios

**XXV domingo ordinario 2020
(ciclo A)**



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo XXV del Tiempo Ordinario -A-

Color verde Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio Dominical VII ó X. Plegaria Eucarística III

SUGERENCIAS Y ORIENTACIONES PARA LA CELEBRACIÓN

ENTRADA

Hermanos, demos gracias al Señor por encontrarnos un domingo más para celebrar la Eucaristía.

Nosotros, a menudo, planificamos todo en nuestra vida. Decimos, sin embargo, que Dios es importante para nosotros. Nuestros planes quizá no sean los planes de Dios. Dios actúa de una forma inesperada y sorprendente.

Dejemos que nos sorprenda en este domingo, en su palabra y en la eucaristía que vamos a compartir.

ACTO PENITENCIAL

- Tú eres el camino, Señor, ten piedad.
- Tú eres la vida, Cristo, ten piedad.
- Tú eres la verdad, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Oh, Dios, que has puesto la plenitud de la ley divina
en el amor a ti y al prójimo,
concédenos cumplir tus mandamientos,
para que merezcamos llegar a la vida eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo...**

LECTURAS (*Is 55,6-9; Sal 144,2-3.8-9.17-18; Flp 1,20c-24.27a;
Mt 20,1-16*)

MISSALE ROMANUM (9)

«Por lo que se refiere al 'Ordinario de la Misa', 'los ritos, conservando intacta la sustancia, han sido simplificados'. Se han omitido, en efecto, "aquellas cosas que, con el correr del tiempo, se duplicaron o fueron añadidas sin particular utilidad", lo que se verificaba sobre todo en los ritos del ofertorio, de la fracción del pan y de la comunión.

A esto se añade que "se han restablecido, de acuerdo con la primitiva norma de los Santos Padres, algunas cosas que habían desaparecido a causa del tiempo" entre las que figuran la homilía, la oración universal o de los fieles y el rito penitencial o de reconciliación con Dios y con los hermanos, al inicio de la Misa; rito al que, como era conveniente, ha sido restituida su importancia.»

No ha habido cambios sustanciales en la estructura básica de los ritos de la misa, que sigue la secuencia tradicional de siempre y que siguen también en líneas generales los demás ritos litúrgicos de oriente y occidente. Lo que ha habido es una simplificación de aquellos elementos que se habían complicado sin necesidad, para que aparezcan con más nitidez y elocuencia los signos sagrados (SC 50). La tarea de quienes celebramos consiste ahora en profundizar en el significado de los ritos y las palabras para darles más fuerza, por medio de un estilo celebrativo sobrio y equilibrado, pero sin ir más allá en la simplificación omitiendo arbitrariamente partes que son obligatorias, como si la labor de la reforma se hubiera quedado corta. Sería un abuso que conduce a la anarquía y al desconcierto de los fieles.

Análogamente, se han recuperado partes valiosas que se habían perdido con el paso del tiempo (SC 52 y 53), y tampoco es lícito inventarse otros ritos para añadirlos a la celebración porque, además de constituir una vulneración de las normas (SC 22), sería caer de nuevo en la trampa de oscurecer lo esencial para rodear los signos de elementos espurios.

CANTOS

Entrada: La asamblea dominical 1 (CEL); Gloria y honor a ti (A-8); Por ti, patria esperada (711); Peregrinos de la paz (Velado-Alcalde); Invoco al Dios altísimo (713); Con nosotros está el Señor (Erdozain). **Salmo responsorial:** L.S. 292/293; D-18. **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (H-6); Te ofrecemos (A. Luna). **Comunión:** El viñador (411); El Señor es mi pastor (538); Tu palabra me da vida (523); Canto a la ley del Señor (Matéu); Contemplad al Señor (O-37); Es mi pastor (Gabarain); Quédate con nosotros (O-28); Mándanos, Señor, a tu Viña (Bravo); Nos convidas a tu mesa (Velado-Alcalde); El Señor, pastor del justo (Matéu); Envía obreros (Gabarain); A las fuentes de agua viva (Erdozain). **Final:** Tú nos llamas, Señor (Madurga); Anunciando tu venida (614); Cantando la alegría (410).

Santiago Martín Cañizares. ZAMORA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



Cer- caes- táel Se- ñor de los que loín- vo- can.

Nosotros no pensamos como piensa Dios. La primera lectura nos dice que los planes de Dios no son nuestros planes. En el evangelio, los jornaleros no pueden entender como el Señor es tan bueno. El apóstol nos dice que para nosotros la vida debe ser Cristo, escoger estar con él es lo mejor. Escuchemos con atención.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Oremos a Dios Padre, que nos entregó a su Hijo Jesús, pidiéndole con confianza por nosotros y por toda la humanidad.

LECTOR:

- Por la Iglesia y quienes la formamos: el Papa, nuestro obispo y el orden episcopal, los sacerdotes y diáconos, y todo el pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
- Por los países de misión, por quienes no conocen el nombre de Jesús, por quienes rechazan nuestra fe. Roguemos al Señor.
- Por los pueblos que están en guerra, por los lugares en que la violencia y la muerte son la vida cotidiana, por quienes creen arreglar los conflictos con las armas. Roguemos al Señor.
- Por quienes se sienten lejos de Dios porque no entienden o no aceptan su voluntad: los que perdieron inesperadamente a algún ser querido, los que sienten la debilidad de la enfermedad terminal en su cuerpo o en su familia y amigos. Roguemos al Señor.
- Por nosotros aquí reunidos, para que, a la luz de la Palabra de Dios, seamos capaces de aceptar los planes de Dios, aunque a veces no los comprendamos o nos cueste. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Señor, Dios clemente y fiel, cuyos planes no son nuestros planes, escucha nuestras súplicas y concédenos lo que pedimos si es tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN DEPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, apoya bondadoso con tu ayuda continua
a los que alimentas con tus sacramentos,
para que consigamos el fruto de la salvación
en los sacramentos y en la vida diaria.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Estemos atentos en cada momento de nuestra vida para cumplir la voluntad de Dios. A veces es necesario detenerse para pensar y actuar como Cristo lo haría: con bondad y misericordia. Que la bendición de Dios nos acompañe.

Señor, gracias por elegirme para ser sembrador.
Gracias por enseñarme que, a pesar de los obstáculos,
todas las semillas, tarde o temprano, producen
su fruto.
Ayúdame a sembrar con una mano y ayudar,
con la otra,
a que las tierras se conviertan en féculas.
Dame generosidad para ser como el grano de trigo,
dispuesto a enterrarse y a morir
para que la tierra del mundo dé los mejores frutos.

blogdesatu3@blogspot.com

*Para meditar y reflexionar:
"El actuar sorpresivo de Dios"*

L El amo representa a Dios que sale a buscar obreros para su reino. A los últimos los trata como a los primeros. No cuantifica los méritos, sino que por su bondad da la misma paga a todos. En clave de justicia distributiva el amo sería injusto, pero en clave de justicia divina el amo es justo. Es decir, concede a todos la participación en los bienes del reino. «Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos» (Is 55,8).



M Ese es el Dios bueno que nos presenta Jesús. No actúa con nuestros criterios de justicia e igualdad, ni nos mide por nuestros méritos, sino que lo hace desde su bondad insondable y su generosidad sin medida. Además, a cada uno llama en distintos momentos y en distintas circunstancias. Un buen plan pastoral es aquel que no se olvida de los últimos ni de los primeros; los miembros de la comunidad están en permanente salida buscando a los que buscan, aunque lleguen a última hora.

O Señor, ¡qué diferente es tu justicia de la del mundo! Hoy te quiero presentar a tantas personas que ofrecen su tiempo gratuito en tantas asociaciones como voluntarios, haciendo de su bondad un instrumento para la construcción del reino.